



El enigma de Siria: cómo podría convertirse en la primera guerra de los BRICS

PEPE ESCOBAR :: 08/12/2024

La Mayoría Global debe estar en alerta máxima. El ataque del Gran Idlibistán forma parte de una compleja operación occidental interconectada para poner patas arriba Asia Occidental e incendiarla

La cronología lo cuenta todo.

18 de noviembre: Ronen Bar, jefe del Shin Bet israelí, se reúne con los responsables del MIT, el servicio de inteligencia de Turquía.

25 de noviembre: El jefe de la OTAN, Mark Rutte, se reúne con el sultán Erdogan de Turquía.

26 de noviembre: Salafistas-yihadistas reunidos por Hayat Tahrir al-Sham (HTS), anteriormente Frente al-Nusra, apoyados por la inteligencia turca, además de una considerable coalición de '*Yihadistas de Alquiler*', lanzan un ataque relámpago contra Aleppo.

La ofensiva de '*Yihadistas de Alquiler*' se originó en el Gran Idlibistán. Ahí es donde decenas de miles de yihadistas estaban atrincherados, según la estrategia de Damasco-Moscú de 2020, ahora comprobada como fallida, que Turquía tuvo que aceptar a regañadientes. La turba de '*Yihadistas de Alquiler*' comprende decenas de mercenarios que cruzaron desde - ¿dónde más? - Turquía: uigures, uzbekos, tayikos, ucranianos, incluso importaciones del ISIS-K [provenientes de Afganistán, Pakistán, Rusia, Irán y algunas áreas rurales de la India].

El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores iraní, Esmail Baghaei, confirmó a principios de semana que la ofensiva salafista yihadista estaba coordinada por EEUU e Israel.

Baghaei no mencionó a Turquía, aunque subrayó que el ataque terrorista se produjo inmediatamente después de que Israel aceptara un alto el fuego con Hezbolá -ya roto por Tel Aviv decenas de veces- y después de que Netanyahu acusara públicamente al presidente sirio Bashar al-Assad de "jugar con fuego" al permitir el tránsito de modernos misiles y material militar iraníes a través de Siria hacia Hezbolá.

Justo antes del alto el fuego, Tel Aviv destruyó prácticamente todas las vías de comunicación entre Siria y Líbano. Posteriormente, Netanyahu subrayó que ahora la atención se centra en "la amenaza iraní", esencial para aplastar al Eje de la Resistencia.

Según una fuente de los servicios especiales sirios, en declaraciones a RIA Novosti, los

asesores ucranianos desempeñaron un papel clave en la toma de Aleppo, proporcionando drones y sistemas estadounidenses de navegación por satélite y de guerra electrónica, y enseñando a los colaboradores sirios y a los operativos del Partido Islámico del Turquestán a utilizarlos.

Las comunicaciones del Ejército Árabe Sirio (SAA) estaban completamente interferidas por estos sistemas de guerra electrónica:

Los grupos de asalto y los drones estaban equipados con dispositivos GPS encriptados y un amplio uso de IA, de modo que el uso y la navegación de los UAV de ataque y los drones kamikaze se realizaban a gran distancia.

El mecanismo se puso en marcha hace meses. Kiev hizo un trato directo con los salafistas yihadistas: aviones no tripulados a cambio de lotes de takfiris para convertirlos en armas contra Rusia en la guerra por poderes de EEUU y la OTAN en Ucrania.

¿Qué trama realmente Turquía?

El papel práctico de Turquía en la ofensiva salafi-jihadista del Gran Idlibistán es de lo más turbio que hay.

Durante el pasado fin de semana, el ministro de Asuntos Exteriores, Hakan Fidan, que en gran medida también fue jefe de inteligencia, negó cualquier papel de Turquía. Nadie - aparte de la esfera de la OTAN- lo cree.

Ningún salafista yihadista del noroeste de Siria puede siquiera encender una cerilla sin la luz verde de la inteligencia turca, ya que el sistema de Ankara los financia y los arma.

La línea oficial de Turquía es apoyar a la 'oposición' salafista yihadista siria en su conjunto mientras deplora tímidamente la ofensiva del Gran Idlibistán. Una vez más, la clásica cobertura. Sin embargo, la conclusión lógica es que Ankara puede haber enterrado el proceso de Astaná, traicionando a sus socios políticos Rusia e Irán.

Erdogan y Hakan Fidan, hasta ahora, no han logrado explicar a toda Asia Occidental -así como al Sur Global- cómo esta sofisticada operación 'Rent-a-Jihadi' pudo haber sido montada por EEUU/Israel sin conocimiento alguno por parte de Turquía.

Y en caso de que esto hubiera sido una trampa, Ankara simplemente no tiene poder soberano para denunciarlo.

Lo que sí demuestran los hechos es que se ha abierto de facto un nuevo frente contra Irán; el Divide y vencerás de EEUU/Israel tiene el potencial de destrozar por completo la entente Teherán-Ankara; y algunos activos rusos clave -sobre todo aeroespaciales- tendrán que desviarse de Ucrania para apoyar a Damasco.

No hay ningún misterio: durante años, Ankara se ha estado muriendo por controlar Aleppo -incluso indirectamente, para 'estabilizarla' para los negocios (en beneficio de las empresas

turcas) y también para permitir el regreso de una gran cantidad de refugiados de Alepo relativamente ricos que actualmente se encuentran en Turquía. Paralelamente, la ocupación de Alepo es también un proyecto estadounidense: en este caso para socavar gravemente el Eje de la Resistencia en beneficio de Tel Aviv.

Otra novedad: el sultán Erdogan -ahora socio de los BRICS- vuelve a estar en la cuerda floja.

Peor aún: frente a dos miembros clave de los BRICS. Moscú y Teherán esperan muchas explicaciones detalladas. No hay nada que Putin aborrezca más que la traición descarada.

Erdogan tomó la iniciativa y llamó a Putin, introduciendo un giro: se centró en las relaciones económicas entre Rusia y Turquía. Tras el tsunami de sanciones contra Rusia, Turquía se convirtió en el puente clave y privilegiado entre Moscú y Occidente. Además, hay importantes inversiones rusas en Turquía: gas, energía nuclear, importaciones de alimentos. Ambos actores siempre han abordado la guerra en Siria desde una perspectiva geoeconómica

Turbas de 'yihadistas de alquiler' en racha

Mientras tanto, los hechos vuelven a ser implacables. Puede que HTS, el antiguo Frente Al-Nusra, no sea estrictamente ISIS; es más bien un ISIS turco. El comandante Abu Mohammed al-Joulani, emir de facto de la ultraderechista nueva marca, abandonó todas las variantes de al-Qaeda más el ISIS para formar HTS.

Está al mando de una serie de yihadistas de alquiler, en su mayoría procedentes del 'Heartland'. Y es un favorito del MIT [Organización Nacional de Inteligencia] turco. Ergo, un favorito de Israel/OTAN.

La CIA y el Pentágono, cada uno operando su propia red, armaron 21 de las 28 milicias sirias, salafistas y yihadistas y de otro tipo, organizadas por el MIT de Turquía en una especie de 'ejército nacional' mercenario en el Gran Idlibistán, según el 'think tank' turco SETA.

El analista sirio Kevork Almassian ha mostrado cómo los proverbiales "antiguos oficiales israelíes" admitieron suministrar a la banda del Gran Idlibistán fondos, armas, municiones e incluso tratamiento médico.

El ex coronel del ejército israelí Mordechai Kedar admitió abiertamente su apoyo a los 'rebeldes' para "eliminar el triángulo de Hezbolá, Irán y Assad". Los 'rebeldes', dijo, incluso manifestaron su deseo de

abrir embajadas israelíes en Damasco y Beirut.

HTS es la última encarnación de uno de los juguetes favoritos del Occidente colectivo: el 'rebelde moderado' (¿se acuerdan de Obama/Hillary?) Su lealtad es casi del 100% a Ankara. Odian a chiíes y alauíes, y dirigen una extensa red de prisiones.

Son HTS salafi-jihadis que forzaron la rendición completa de Aleppo - sin lucha - y se filmaron frente a la legendaria Ciudadela. Lo contrario de 2012 a 2016, cuando sólo unas pocas docenas de soldados del ejército sirio (SAA) lograron defender con éxito la ciudadela, incluso cuando estaban completamente rodeados.

Desde el inicio de la guerra en 2011, Damasco nunca había conocido una derrota tan devastadora como la caída de Aleppo. Irak vivió algo trágicamente similar con la caída de Mosul en 2014.

Es justo argumentar que la mayoría absoluta de los sirios está en contra del acuerdo Rusia-Turquía-Irán de 2020, que de hecho impidió la liberación de Idlib: un gran error estratégico.

Se pone peor - porque el problema en realidad comenzó en 2018, cuando los turcos ni siquiera estaban en Afrin, y la liberación de Hama/Idlib fue interrumpida en aras de liberar los suburbios de Damasco. Desde allí se trasladaron decenas de miles de yihadistas a Idlib.

Cuando llegamos a 2020 ya era demasiado tarde: Idlib estaba defendida nada menos que por el ejército turco.

El SAA, en lo que respecta a Idlib, demostró ser un desastre dormido al volante. No mejoraron sus defensas, no integraron el uso de drones, no prepararon la defensa táctica contra los drones kamizake FPV y los drones de observación, no prestaron atención a las decenas de espías extranjeros.

No es de extrañar que la turba de 'yihadistas de alquiler' no encontrara resistencia para tomar la mayor parte de Aleppo en 48 horas.

Tras el acuerdo de 2020, Irán y las fuerzas proiraníes abandonaron Siria, especialmente en las provincias de Aleppo e Idlib. Estos sectores fueron transferidos a las SAA.

En cuanto a las empresas rusas, que ya no estaban precisamente interesadas en ser sancionadas por ir en contra del bloqueo occidental contra Damasco, fueron desairadas por los clanes, tribus y familias locales.

Esta vez estaba claro desde hacía meses que HTS preparaba una ofensiva. Se enviaron advertencias a Damasco. Pero los sirios confiaron en el acuerdo con Turquía y en el restablecimiento de las relaciones con las naciones árabes. Craso error.

Todo ello arroja al menos dos serias lecciones para Rusia. A partir de ahora, pase lo que pase, Moscú tendrá que refrenar estas redes sirias incestuosas -y corruptas- para ayudar realmente a defender la soberanía de la nación.

Y lo ocurrido en Idlib demuestra que la guerra contra los banderistas de Kiev tendrá que llegar hasta el río Dniéster, y no detenerse en las fronteras de la república de Donetsk.

Guerra en la carretera - en una encrucijada de conectividad

Hasta ahora, el HTS y las turbas 'yihadistas de alquiler' no están cometiendo demasiados errores. Están tratando de ocupar todas las carreteras que alimentan Aleppo para imponer

nuevas batallas lo más lejos posible de la ciudad, de modo que tengan tiempo para una toma completa.

La guerra en Asia occidental es un asunto de carretera. Ya sea con caballos en el desierto o con Toyotas. No se mina mucho y no hay barro como en Ucrania. Así que la guerra siria está en constante cambio, y siempre en la carretera. HTS ya está utilizando la autopista M4 desde Idlib y avanzando por sectores de la crucial M5 de Aleppo a Damasco.

Mientras tanto, se están poniendo en marcha los lineamientos de una contraofensiva. Desde Irak, decenas de miles de milicianos chiíes, yazidíes y cristianos de Kata'ib Hezbollah, la Brigada Fatemiyoun y Hashd al-Shaabi (las Unidades de Movilización Popular, PMU, muy experimentadas en la lucha contra el ISIS) entraron en Siria por el noreste a través del paso fronterizo de al-Bukamal.

La 25ª división/Fuerzas Tigre del respetado comandante Suhail Al-Hassan, de hecho las mejores fuerzas sirias, están en movimiento junto a las milicias tribales.

Siria es una encrucijada de conectividad absolutamente clave, que se remonta a las antiguas Rutas de la Seda. Si el combo EEUU/Israel logra su eterno sueño de un cambio de régimen en Damasco, bloquearán el punto de tránsito crucial de Irán hacia el Mediterráneo oriental.

También permitirían/forzarían a Qatar a construir finalmente un gasoducto para suministrar gas natural a Europa a través de Siria, uno de los gambitos de Brzezinski para reemplazar el gas natural ruso - y un expediente que yo estaba examinando en detalle hace ya 12 años.

Las tácticas del Estado Profundo estadounidense no son exactamente una novedad: tratar de desviar a Rusia centrándose en Siria; estirar a Moscú; y aliviar la presión sobre Ucrania, justo antes de la firma de la muy seria asociación estratégica integral Rusia-Irán.

Pero hay factores que complican las cosas para EEUU. Arabia Saudí, que era un ávido partidario del terrorismo al comienzo de la guerra contra Siria, cambió su política después de que Rusia se involucrara en 2015.

Y ahora Riad es también un socio -aún indeciso- de los BRICS. Arabia Saudí, Egipto y EAU, significativamente, están apoyando a Assad contra los matones de HTS.

Siria es absolutamente crucial para la estrategia general de Rusia en Asia Occidental y África. Además de su única base naval y aérea en el Mediterráneo, Damasco es una conexión clave de Rusia con África, donde Moscú está desplegando de facto todo su poder global, como he podido comprobar recientemente en Sudáfrica, con algunos elementos intrigantes en forma de contrasanciones de facto contra los oligarcas occidentales, cuyas posiciones en toda África están siendo sistemáticamente socavadas.

Los miembros del BRICS Rusia e Irán no tienen otra opción: tienen que arreglar, por todos los medios necesarios, la incompetencia mostrada por Damasco y el SAA, para poder mantener su acceso al Mediterráneo Oriental, Líbano, Irak y más allá. Eso implica un movimiento muy serio: Rusia desviando activos clave de la batalla en Novorossiya para preservar una Siria relativamente soberana.

Caminando dormidos hacia la primera guerra de los BRICS

En la situación actual, el SAA parece haber establecido una línea de defensa aún frágil en los pueblos al norte de Hama. El legendario general Javad Ghaffari, antiguo número dos del general Soleimani, especialista en todos los vectores de la guerra contra el terrorismo, ha llegado de Irán para ayudar. Por cierto, en 2020 quería llegar hasta Idlib.

Por eso Assad le exigió que se fuera; Damasco optó por congelar la guerra. Ahora es un juego de pelota completamente diferente.

Las turbas 'yihadistas de alquiler'/OTAN en el Gran Idlibistán no tiene defensas aéreas. Ahora están siendo atacados prácticamente sin descanso por los aviones rusos y sirios.

La situación en Aleppo es dramática. Las bandas terroristas dirigidas por el HTS tienen el control de prácticamente toda la Zona Roja, y los escasos sectores aún no invadidos están bajo asedio. También están avanzando en el frente Aleppo-Raqqa, pero también lo están haciendo los kurdos a las órdenes de EEUU: eso significa un avance de la OTAN. En el desierto, todo está inquietantemente silencioso.

El ejército ruso sólo tenía 120 personas en Aleppo. Los que sobrevivieron se fueron. ¿Qué le espera a Rusia? El mejor escenario posible a medio plazo sería concentrarse en Lattakia; enseñar a los soldados sirios cómo luchar al estilo ruso; y dirigirlos sobre cómo liberar adecuadamente su propia nación.

El paso inmediato es darse cuenta de las nefastas consecuencias de ofrecer un refugio seguro a decenas de miles de terroristas en el Gran Idlibistán en 2020.

El siguiente paso es comprender plenamente que si Moscú negocia una especie de Minsk-3 con la OTAN -que es esencialmente lo que Trump impulsaría- Kiev se convertirá en Idlib 2.0. Y las bandas banderistas se asegurarán de que haya nuevos -derrotados- Alepos dentro de la Federación Rusa.

La Mayoría Global debe estar en alerta máxima. El ataque del Gran Idlibistán forma parte de una compleja operación interconectada -con el caos desplegado como herramienta preferente- destinada a poner patas arriba Asia Occidental e incendiarla literalmente. Eso bien podría estar haciendo metástasis en la Primera Guerra de los BRICS.

Strategic Culture Foundation / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-enigma-de-siria-como>